



La Nación Jueves 12 de Julio de 2001

Ego Sum

ALEJANDRA MATUS

Autora de "El libro negro de la justicia chilena"

"Mi caso no está solucionado mientras prohíban mi libro"

Leyla Ramírez

► ¿Preparando las maletas?

«Sí, en estos momentos estoy arreglando los detalles domésticos que tienen que ver con mi regreso, preparando maletas y esas cosas. Tengo expectativas y dudas de cómo será todo, me lo puedo imaginar, pero no voy a lograr percibirlo hasta que no llegue a Chile, me responde serena desde su casa en Saint Petersburg, localidad ubicada a cuatro horas de Miami, la periodista chilena Alejandra Matus.

No es para menos. El próximo sábado, a las 07:25 de la mañana, Matus regresará a su país, después de pasar casi dos años de exilio en Estados Unidos.

Será un reencuentro con la familia y los amigos en completa libertad, sin tener a ser detenida por el espolvoreamiento por Ley de Seguridad del Estado que interpusiera en su contra, en 1999, el ex presidente de la Corte Suprema, Servando Jordán, por la publicación de "El libro negro de la justicia chilena".

La semana pasada los tribunales de justicia sobreseyeron la causa que afectaba a la periodista, ya que el controvertido artículo que sustentaba la querrela en su contra fue eliminado por la nueva ley de prensa.

Pero Alejandra Matus sabe que la pelota todavía no termina. Jordán apeló y su libro sigue estando prohibido.

¿Cuál es su ánimo en este momento?

«Tengo una alegría racional. Creo que las emociones están contenidas, esperando que realmente ocurra este encuentro».

«Su madre en más de un entrevista dijo que había sido muy duro tener que acostumbrarse a un exilio forzado ¿Para Ud. fue igual?»

«Sí, me han pasado muchas cosas en mi vida y en la vida de mi familia,

que yo no he podido compartir por no poder estar en Chile. Muchos de mis familiares no pudieron ir a mi casamiento y a lo mejor hubiera sido distinto si hubiera podido celebrar mi matrimonio en Chile. Las navidades han sido especialmente duras, los cumpleaños... Cuando mi mamá se tituló de abogada tampoco pude estar con ella... Son datos que ya están hechos... eso no se recupera».

¿Viene de visita?

«Es una visita corta de una semana y luego poder regresar pronto».

¿Viaja sola?

«Con mi esposo».

¿Su marido es norteamericano?

«No, es chileno».

¿Cuál es la opinión que él tiene sobre todo lo que ha pasado?

«No sé».

¿Qué le parece el artículo 66 de la Ley de Seguridad del Estado?

«Me parece un primer avance muy importante, no sólo para el ejercicio del periodismo, sino para el derecho básico de la libertad de expresión en democracia».

¿Son las autoridades las que deben responder ante la ciudadanía y no la ciudadanía ante las autoridades, eso me parece básico. Sin embargo es solamente el primer paso. Hay muchas otras limitaciones legales en Chile a la libertad de expresión».

¿Por ejemplo?

«En Chile se consideran un delito ciertas expresiones y opiniones o cierta información y eso no es compatible con un sistema democrático... En las democracias modernas las autoridades tienen la obligación de entregar información pública y en Chile esa obligación no existe».

¿Por qué? ¿Las autoridades chilenas son intocables?

«Sí, o sea hay un cierto concepto monárquico de cómo se ejerce la autoridad

de entender para una persona a la que yo le había dicho que vivía, en un país democrático...».

¿Le impacta mucho tener que salir arrancando, perseguido por la justicia, así como si fueran delincuentes?

«Sí, sí. Es siempre me dice que para él fue como ser actor y trabajar en una película. No podía creer lo que estaba pasando».

¿Por qué aún una visita? ¿Se debe a que todavía no se aclara

del todo su situación judicial?

«Por varias razones. Primero porque soy una persona normal que vive y trabaja y mi esposo también en Miami y en estos momentos no estamos en condiciones personales de ir y quedarnos. Lo segundo es porque las cosas tampoco se han solucionado del todo en Chile y uno de mis objetivos es hacer una presentación en tribunales para que sobresean definitivamente todos los

cargos y el libro pueda circular».

¿Ese es su nuevo objetivo?

«A mí me parece que este caso no está solucionado mientras el libro está prohibido».

¿Pensó alguna vez que podría pasar algo así con la publicación de su libro?

«No pensé que iba a suceder esto. Yo creo que nada se lo imaginaba. Yo sabía que había cierta cuota de riesgo y eso sale en el preámbulo. No era ignorante que existía una Ley de Seguridad del Estado y que hasta ese momento más de 25 personas habían sido procesadas por esa ley, solamente en democracia».

Además recuerda que en Chile también había en ese momento otros tres libros prohibidos.

¿Entonces le parece un avance la eliminación del artículo 66 de la Ley de Seguridad del Estado?

«Me parece un primer avance muy importante, no sólo para el ejercicio del periodismo, sino para el derecho básico de la libertad de expresión en democracia».

¿Son las autoridades las que deben responder ante la ciudadanía y no la ciudadanía ante las autoridades, eso me parece básico. Sin embargo es solamente el primer paso. Hay muchas otras limitaciones legales en Chile a la libertad de expresión».

¿Por ejemplo?

«En Chile se consideran un delito ciertas expresiones y opiniones o cierta información y eso no es compatible con un sistema democrático... En las democracias modernas las autoridades tienen la obligación de entregar información pública y en Chile esa obligación no existe».

¿Por qué? ¿Las autoridades chilenas son intocables?

«Sí, o sea hay un cierto concepto monárquico de cómo se ejerce la autoridad

en Chile que va más allá de lo legal y que tiene que ver con las propias autoridades se entienden a sí mismas. Yo creo que es un cambio cultural y legal que hace falta en Chile».

¿Le molesta haberse convertido en una especie de ícono de la libertad de expresión?

«A ver... En lo personal y tal vez por mi condición de periodista no me gusta la idea de los estandartes y de las figuras simbólicas, porque me parece que eso distorsiona a la persona a la que le cae ese rol. Además se produce una cierta conducta que niega otras realidades o que sobrealza y exagera ciertas características de una persona y no se trata de una persona. Aquí hay muchas personas en Chile que han estado luchando por la libertad de expresión y que han sufrido en carne propia la falta de libertad de expresión, por eso no me gusta que se centre en mi persona... Ahora, puesta en este trance, luego todo lo posible por tratar que mi caso contribuya a abrir más espacios de libertad de expresión para todos».

¿Eso es lo que cuenta en el nuevo libro que está escribiendo sobre este tema?

«El libro es una recopilación de mi propia experiencia en estos dos años, pero también de las experiencias de otras personas frente a la falta de libertad de expresión».

¿Cuáles son sus expectativas para este sábado, cuando vuelva a pisar tierra chilena?

«Mis expectativas son pequeñas... no pequeñas, son grandes, pero... no me quiero imaginar muchas cosas. Lo único que me imagino y lo primero que quiero hacer es abrazar a mi familia y ver a mis amigos... Creo que con eso se cumple el objetivo de mi viaje y ya veremos... vendrán otras cosas también, pero eso para mí es lo más importante».



SANTORAL
Filomena
UP:
\$ 16.023,05



7 809564 000012

"Mi caso no está solucionado mientras prohíban mi libro"

[artículo] Leyla Ramírez

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ramírez Saavedra, Leyla

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi caso no está solucionado mientras prohíban mi libro" [artículo] Leyla Ramírez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile